

PADRE DIOS DIO UN BEBE A UNA MUJER TRISTE (A.3.1.10)

REFERENCIA BÍBLICA: 1 Samuel 1:1-20

VERSÍCULO CLAVE: "¡Tú, Señor, me das ayuda...!" (Salmo 86:17b, Dios Habla Hoy).

CONCEPTO CLAVE: Mi Padre Dios me muestra su amor y ayuda en momentos de tristeza.

OBJETIVOS EDUCATIVOS: Al final de la clase de hoy los niños podrán:

1. Describir cómo se sentía Ana antes y después de recibir la respuesta a su oración.
2. Comentar acerca de las ocasiones en que se han sentido amados y ayudados por Padre Dios.
3. Decir de memoria el versículo clave.

APLICACIÓN A LA VIDA DIARIA:

Cuando estamos tristes por alguna circunstancia o algo nos duele, nuestros padres terrenales se entristecen porque nos aman y se preocupan por nosotros. Mucho más triste se pone nuestro Padre Dios, cuando atravesamos situaciones de tristeza y dolor. Él siempre está listo para consolarnos y hacernos sentir su amor de alguna manera. Los niños deben saber que tenemos un Padre que aunque no lo podemos ver, siempre está listo para darnos amor y consuelo. Solamente tenemos que pedir y Él contestará amorosamente.

POSIBLES ACTIVIDADES Y ORDEN DE LA CLASE

ACTIVIDADES	MATERIALES	TIEMPO
Introducción (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">• muñeco, pañales	10 minutos
Historia (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">• Biblia, muñeco, ilustraciones	15 minutos
Versículo (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">•	5 minutos
Manualidad (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">• platos desechables, pegamento, papel de colores	15 minutos
Juego (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">• manualidad	10 minutos
Oración (vea las instrucciones)	<ul style="list-style-type: none">•	5 minutos

HOJA DE INSTRUCCIONES (A.3.1.10)

INTRODUCCIÓN: Tenga en sus brazos un muñeco envuelto en pañales y así, reciba a los niños en la puerta. Seguramente preguntarán qué es o para qué tiene ese muñeco. Posiblemente querrán verlo, tocarlo, permítales hacerlo, pero no diga nada de la historia, trate de mantener la curiosidad.

Cuando hayan llegado todos, pregunte si tienen un hermanito o hermanita recién nacido. Puede ser que algunos lo tengan, otros no, entonces pregunte: ¿Han visto un bebé recién nacido? A veces algún familiar cercano o amigos tienen un bebé. Gaste unos minutos hablando sobre la alegría que esto significa en las familias. Permita que participen con sus comentarios y experiencias.

HISTORIA: Antes de empezar, pregunte si algunos de ellos se han sentido tristes por no tener un bebé en casa. A veces sucede esto. Los padres no pueden tener más hijos y lo desean, entonces se sienten tristes. Comente unos minutos sobre esto. Luego, diga que usted sabe de alguien que estuvo muy triste por no tener hijos. Ponga las figuras de Ana y Elí en el templo. Recalque que aunque Ana oraba y lloraba cada día en el templo, Padre Dios sabía el motivo de su dolor y Él esperaba el momento en su voluntad para dar la respuesta a esta oración. Es importante que sepan que Padre Dios siempre escucha nuestras oraciones, pero que no siempre nos contesta inmediatamente. A veces debemos esperar mucho tiempo para recibir la respuesta de parte de Padre Dios. Pero Él siempre nos responde de acuerdo a su santa voluntad. Cuando relate el momento de la respuesta de Padre Dios a la oración de Ana, permita que cada niño tenga el muñeco en sus brazos y enseguida pase al compañero de su derecha. Todos deben tener la oportunidad.

Relate la historia en sus propias palabras, lo más sencillo posible pero manteniendo el interrogante de la respuesta de Padre Dios.

VERSÍCULO: Si los niños recuerdan algo que ellos recibieron como respuesta a sus oraciones, sería bueno repetir el versículo añadiendo el nombre de la cosa que han recibido. Por ejemplo: "Padre Dios me dio mis hermanitos". Cada uno puede añadir lo que ha recibido de parte de Padre Dios (comida, amigos, cosas, sentimientos, etcétera). Acepte lo que ellos quieran decir. Esto ayudará para que memoricen el versículo.

MANUALIDAD: En los dos lados de un plato desechable, dibuje un rostro sin boca. Entregue a cada niño un ejemplar y cuatro figuras de papel brillante: dos bocas, un corazón y una lágrima. A un lado pegarán la boca triste y la lágrima, al otro lado pegarán la boca feliz y el corazón. En el corazón debe estar escrito: "Mi Padre Dios me ama y me consuela".

JUEGO: Para este juego necesita que los niños tengan a la mano la manualidad. Cuando usted diga una situación en la que Padre Dios se puede sentir triste, deben mostrar la cara triste y viceversa. Puede hacer este juego pidiendo que dos o tres niños pasen al frente y lo hagan. Si alguno lo hace mal, debe seguir al frente hasta que lo haga bien.

ORACIÓN: Dirija una oración, dando gracias porque hoy aprendieron que Él es nuestro consuelo en tiempos de tristeza. Él escucha nuestras oraciones y responde de acuerdo a su voluntad.

Si quedan unos minutos libres, pueden cantar canciones que hablen de la oración o de cómo Dios nuestro Padre, atiende nuestras necesidades.

ILUSTRACIÓN (A.3.1.10)

ANA LLORANDO



ILUSTRACIÓN (A.3.1.10)

ANA ESPERANDO SU BEBÉ



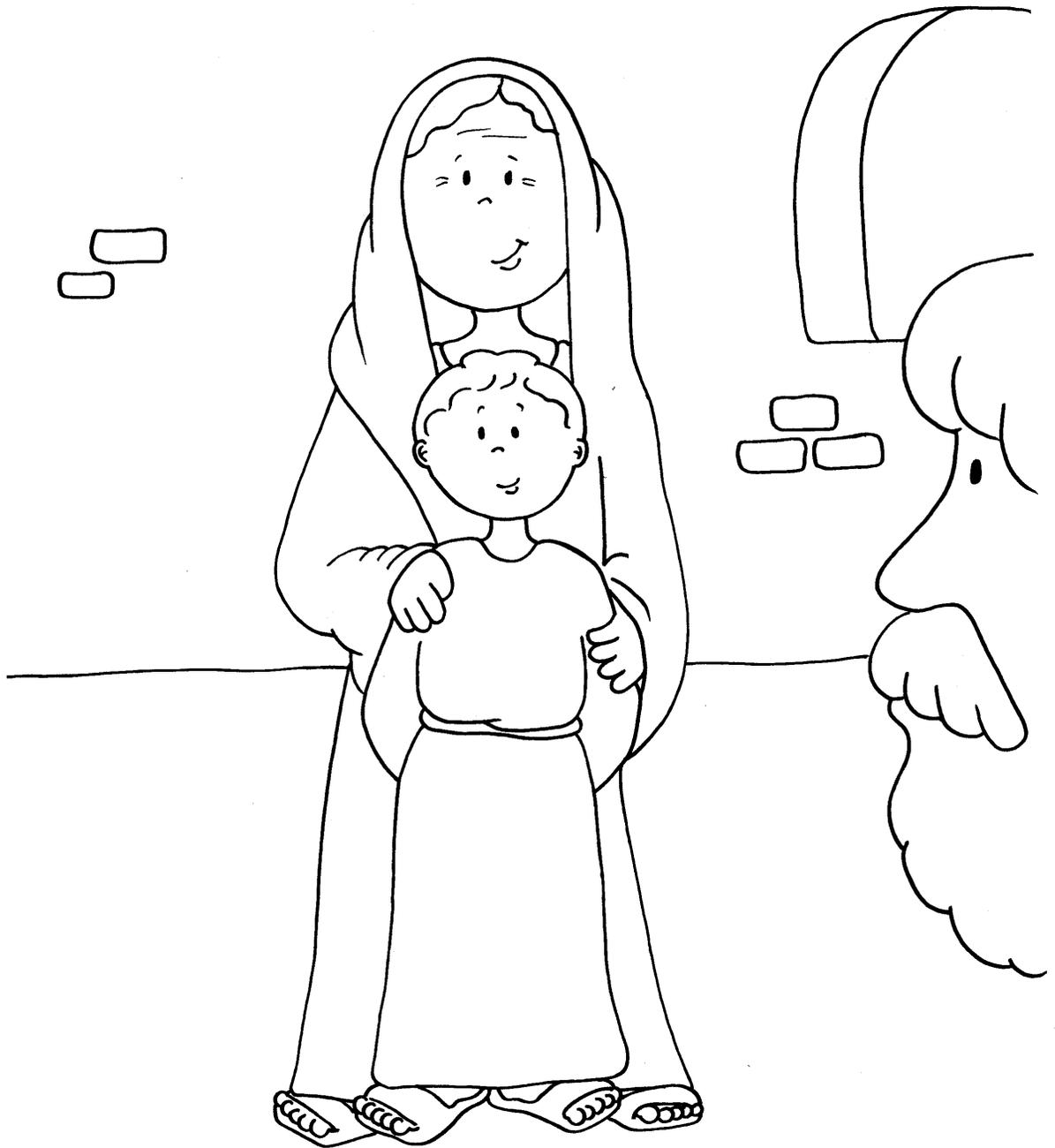
ILUSTRACIÓN (A.3.1.10)

ANA Y SU BEBÉ SAMUEL



ILUSTRACIÓN (A.3.1.10)

ANA Y SU BEBÉ EN EL TEMPLO



MANUALIDAD (A.3.1.10)

Recorte y pegue en platos desechables. Los niños deben pegar a un lado una cara alegre y al otro lado una cara triste.

